



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/51/838  
S/1997/240  
16 de marzo de 1997  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Quincuagésimo primer período de sesiones  
Tema 39 del programa  
LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS  
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA  
SEGURIDAD INTERNACIONALES

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Quincuagésimo segundo año

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución 51/195 B de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1996, en que la Asamblea pidió al Secretario General que, durante su quincuagésimo primer período de sesiones, la informara cada tres meses sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán. Por medio del informe, en que se describen los principales acontecimientos que han tenido lugar en el Afganistán en los tres primeros meses transcurridos desde que se aprobó la resolución, también se pretende atender la petición formulada por el Consejo de Seguridad de que se le presentara información periódica sobre la situación en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS RECIENTEMENTE EN EL AFGANISTÁN

Situación militar

2. La situación militar en el Afganistán sufrió otra alteración a comienzos de 1997, cuando las fuerzas de los talibanes arrasaron la mayoría de las posiciones que ocupaba al norte de Kabul la coalición de la oposición denominada Consejo Supremo de Defensa del Afganistán, integrada por el Movimiento Nacional Islámico del Afganistán - encabezado por el General Rashid Dostum -, el Jamiati-Islami - encabezado por el Sr. Burhanuddin Rabbani y el Comandante Ahmed Shah Massoud - y el Hezb-i-Wahdat, encabezado por el Sr. Karim Khalili. Al parecer, los talibanes están resueltos a llevar adelante sus maniobras militares encaminadas a apoderarse de las zonas que todavía se encuentran bajo el control

del Consejo Supremo. La situación en el frente se mantiene inestable y, según informes, las fuerzas se están preparando para proseguir los enfrentamientos en la primavera.

3. Los talibanes emprendieron una importante ofensiva el 16 de enero, al día siguiente de concluir las conversaciones sobre la cesación del fuego auspiciadas por las Naciones Unidas en Islamabad, y se apoderaron inmediatamente de la base aérea de Bagram, así como de Charikar, capital de la provincia de Parwan, al norte de Kabul. El 23 de enero tomaron otras dos ciudades estratégicas, Jabal-os-Saraj y Gulbahar, recluyendo efectivamente a las fuerzas del General Dostum al norte de Hindu Kush y a las del Comandante Massoud en el valle de Panjsher. La noche del 26 al 27 de enero las fuerzas del Consejo Supremo hicieron estallar un tramo de la carretera de Salang a 25 kilómetros al norte de Jabal-os-Saraj en un intento de bloquear los avances de los talibanes hacia el norte por esa carretera. El bloqueo del paso de Salang obligó a los talibanes a desviarse hacia el oeste en busca de otro camino hacia las zonas septentrionales controladas por el Consejo Supremo. Comenzaron a atravesar el valle de Gharband hacia la provincia central de Bamyan y el 2 de febrero ocuparon Sheikh Ali, en la provincia de Parwan. Esa ciudad está situada a 20 kilómetros al este del estratégico paso de Shebar, que da acceso a Bamyan, así como a las zonas septentrionales controladas por el General Dostum. Además de consolidar su posición en las zonas que han ocupado, se cree que los talibanes están preparándose para atacar el paso. Los días 20 y 21 de febrero las fuerzas del Hezb-i-Wahdat del Sr. Karim Khalili, apoyadas por el General Dostum, atacaron las posiciones de los talibanes en Sheikh Ali, pero no consiguieron expulsarlos de la zona.

4. Las fuerzas de los talibanes y del Consejo Supremo también se habían trabado en un prolongado enfrentamiento en la provincia de Badghis, en el Afganistán noroccidental, mientras seguían produciéndose enfrentamientos esporádicos en la zona aledaña al río Morgab. El frente de batalla se desplazó en varias oportunidades hacia uno y otro lado del río, mientras que Qala-i-Naw, capital provincial de Badghis, permaneció en manos de los talibanes a pesar de los reiterados intentos de las fuerzas del Consejo Supremo por tomar la ciudad.

5. También hubo disturbios en otras localidades del Afganistán. La noche del 28 de enero Jalalabad, capital de la provincia de Nangarhar, fue atacada por un grupo armado no identificado. Tras un intercambio de disparos y cohetes, los talibanes repelieron al grupo. El 8 de febrero, en la provincia de Kunar, estallaron hostilidades entre los talibanes y algunas fuerzas locales asociadas con el Hezb-i-Islami, encabezado por el Sr. Gulbuddin Hekmatyar, y el Frente de Liberación Nacional del Afganistán, encabezado por el Sr. Sibghatullah Mojaddedi. Los refuerzos de los talibanes pronto controlaron la situación. El 23 de febrero hubo enfrentamientos entre las fuerzas del Hezb-i-Islami y el Consejo Supremo cerca de Pul-i-Khumri, en la provincia de Baghlan a raíz de conflictos locales entre sus comandantes. También se registraron enfrentamientos entre las facciones locales en Kunduz.

6. Al final del período que abarca el presente informe los talibanes controlaban 19 de las 30 provincias del Afganistán, así como partes importantes de las provincias de Badghis, Parwan y Kapisa. El control del Consejo Supremo

se limitaba a ocho provincias septentrionales, así como a parte de las provincias de Badghis, Parwan y Kapisa.

#### Situación política

7. En el Afganistán la situación política y la situación militar siempre están estrechamente relacionadas. Dentro del país, los bandos rivales siguen tratando de legitimizar sus actividades militares en el ámbito político. A juzgar por sus declaraciones y sus actividades sobre el terreno, los talibanes parecen resueltos a hacerse con el control militar y político de todo el Afganistán y a establecer su proyecto de Estado islámico. En su opinión, la otra parte se opone a ese objetivo. A medida que han ido consolidando su control de las dos terceras partes del país, los talibanes han exigido con insistencia que la comunidad internacional los reconociera oficialmente como el gobierno islámico efectivo del Afganistán, con derecho a ocupar el escaño de ese Estado en la Asamblea General de las Naciones Unidas. La alianza del Consejo Supremo se opone a que los talibanes pretendan imponer su voluntad por la fuerza al resto del Afganistán. Según la opinión generalizada, se cree que tanto los talibanes como el Consejo Supremo han recibido apoyo material y financiero de aliados extranjeros, al mismo tiempo, las partes se acusan mutuamente de fomentar la injerencia extranjera en los asuntos internos del país.

8. Los acontecimientos militares ocurridos en el Afganistán, especialmente los recientes avances de los talibanes hacia el norte, han causado considerable preocupación a los países de la región y a otros países. Los Ministros de Relaciones Exteriores del Pakistán, la República Islámica del Irán y Turquía, se reunieron en Estambul el 5 de enero para examinar la situación en el Afganistán y aprobaron una declaración en que instaron a las partes afganas a observar la cesación del fuego durante el mes santo de Ramadán y a resolver sus diferencias en forma pacífica. Destacaron que la solución militar no era una opción viable para el Afganistán.

9. La República Islámica del Irán convocó a una reunión de las partes afganas en Teherán los días 25 y 26 de enero. El Sr. Norbert Holl, Jefe de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán, asistió a la reunión en calidad de observador, junto con representantes del Pakistán, Turkmenistán y Turquía. Sin embargo, no participaron en la reunión ni los talibanes ni el Hezb-i-Wahdat del Sr. Karim Khalili. En la reunión celebrada en Teherán se aprobó una declaración en que se expresó preocupación por la continuación del conflicto armado en el Afganistán y se instó a las partes en el conflicto a poner término a las hostilidades y a entablar un diálogo constructivo para resolver el conflicto.

10. Los días 24 y 25 de febrero los Ministros de Defensa de la Federación de Rusia, Kazakstán, Kirguistán y Uzbekistán se reunieron en Tashkent y reafirmaron el compromiso de defensa común contraído en Almaty el 4 de octubre de 1996.

11. En los tres últimos meses el Consejo de Seguridad celebró varias consultas sobre el Afganistán, en que los miembros del Consejo expresaron preocupación por el reinicio de las hostilidades en ese país. El Consejo instó a que se declarara una cesación del fuego y a que se diera una pronta solución al conflicto mediante la negociación entre las partes. El Consejo también reiteró

su pleno apoyo a las gestiones encaminadas al establecimiento de la paz a cargo de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán.

#### Situación humanitaria

12. A pesar de que sigue habiendo inestabilidad en algunas zonas, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales están realizando actividades humanitarias en todo el Afganistán. Siguen siendo motivo de profunda preocupación algunas políticas de los talibanes, en particular las relativas al acceso de la mujer a la educación y al empleo y a otras cuestiones de derechos humanos.

13. Recientemente la comunidad internacional tomó nota de que seguía habiendo personas desplazadas en varias zonas del país, incluidas la provincia de Badghis y las ciudades de Herat y Mazar-i-Sharif. También tomó nota con aprensión de los informes sobre el desplazamiento forzado de habitantes de aldeas situadas al norte de Kabul. En el período comprendido entre el 24 de febrero y el 2 de marzo la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados registró unas 4.600 personas desplazadas en el puesto de control de Khair Khana, situado al norte de Kabul, con lo que el total de personas desplazadas en el interior del país a partir del 2 de enero de 1997 ascendió a más de 115.000. La llegada de esas personas desplazadas ha complicado aún más las condiciones de vida de por sí difíciles que imperan en Kabul.

14. Las Naciones Unidas, que han prestado asistencia de emergencia a las personas desplazadas en el interior del país, han pedido a las autoridades del Talibán que adopten medidas para alentar a esas personas a regresar a sus comunidades, incluida una declaración oficial. Los organismos de las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja han insistido ante las autoridades locales en que el regreso de las personas desplazadas a esas zonas constituye un objetivo prioritario para todas las organizaciones humanitarias.

15. A los problemas humanitarios señalados se añade el hecho de que el 21 de febrero los talibanes detuvieron en Kabul a dos nacionales franceses que trabajaban para Action contre la faim, una organización no gubernamental con sede en Francia. He instado a las autoridades del Talibán, por intermedio del Jefe de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán, a que pongan en libertad en forma inmediata a los dos asistentes humanitarios; el Consejo de Seguridad reclamó su liberación el 25 de febrero. Este tipo de incidentes sigue limitando la capacidad de la comunidad internacional de atender a las necesidades humanitarias urgentes del Afganistán.

16. En vista de las circunstancias, el Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, convocó a un Foro Internacional de Asistencia al Afganistán los días 21 y 22 de enero de 1997 en Ashgabat. Al hacer uso de la palabra ante el Foro, el Jefe de la Misión Especial destacó el vínculo estrecho que existía entre la prestación de ayuda humanitaria al Afganistán por la comunidad de donantes y el avance del país hacia una solución política del conflicto. También reiteró la necesidad de seguir prestando ayuda humanitaria al Afganistán aunque prosiguieran las hostilidades. Como informó el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios al Consejo de Seguridad el 28 de enero, se están haciendo

gestiones encaminadas a formular un marco estratégico mediante el cual, teniendo en cuenta las prioridades y los principios convenidos, se atenderá a las necesidades de socorro inmediato y de rehabilitación y desarrollo a largo plazo del Afganistán.

### III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN ESPECIAL

17. La Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán ha seguido centrando sus actividades en el logro de una cesación del fuego inmediata mediante la negociación, entre las partes en conflicto con sus buenos oficios. Con tal fin, el Jefe de la Misión Especial y su equipo han celebrado varias reuniones con los dirigentes del Talibán y del Consejo Supremo, así como otras personalidades afganas.

18. Los días 13 a 15 de enero la Misión Especial convocó en Islamabad a una reunión de un Grupo de Trabajo de las partes afganas en la que, por primera vez, participaron representantes de los talibanes y del Consejo Supremo. Representaron a los talibanes Mullah Wakil Ahmed, Mufti Masoom Afghani y Mullah Abdul Wahab. Las tres facciones del Consejo Supremo estuvieron representadas por el General Mohammed Painsa (en representación de la facción del General Dostum), el Sr. Mohammed Ishaq (en representación de la facción del Comandante Massoud) y el Sr. Rasul Taleb (en representación de la facción del Sr. Karim Khalili). En un clima de franqueza y cordialidad, el Grupo de Trabajo deliberó sobre una posible cesación del fuego, incluido el establecimiento de una comisión integrada por todas las partes para supervisarla; el canje de prisioneros y de cuerpos; la condición de Kabul como ciudad neutral administrada por una autoridad civil; el despliegue de una fuerza de policía neutral, y el establecimiento de un gobierno islámico de base amplia en el Afganistán. Como no estaba facultado para adoptar decisiones, el Grupo de Trabajo debatió las cuestiones mencionadas ad referendum. Los participantes convinieron en que el Grupo de Trabajo debería seguir existiendo, pues ofrecía a las partes un valioso ámbito de diálogo político en un clima de libertad y seguridad.

19. La segunda reunión del Grupo de Trabajo de las partes afganas se celebró en la Oficina de la Misión Especial en Islamabad los días 24 a 26 de febrero. Representaron a los talibanes Mullah Mohammed Sadiq, Mufti Masoom Afghani y Hajji Fazal Mohammed. El General Mohammed Painsa y el Sr. Rasul Taleb representaron al Consejo Supremo; el Sr. Mohammed Ishaq no pudo asistir a la reunión a causa del mal tiempo. Hubo un amplio intercambio de opiniones en el Grupo de Trabajo sobre la evolución de la situación en el Afganistán, así como prolongadas deliberaciones sobre cuestiones importantes como las medidas de fomento de la confianza, el proyecto de acuerdo de cesación del fuego preparado por la Misión Especial, el canje de prisioneros y la situación en Kabul. Ambas partes convinieron en proseguir las negociaciones sobre todas las cuestiones pendientes y pidieron a la Misión Especial que formulara nuevas propuestas sobre esas cuestiones para que los dirigentes políticos de ambas partes celebraran deliberaciones al respecto en un futuro próximo.

20. En la reunión las dos partes aceptaron de forma provisional la propuesta de la Misión Especial de que el General Dostum y Mullah Rabbani celebraran el 17 de marzo una reunión a nivel político para examinar cuestiones fundamentales

tratadas por el Grupo de Trabajo. Las dos partes convinieron asimismo en preparar una lista para el canje de un máximo de 50 prisioneros de guerra, en calidad de medida de fomento de la confianza.

21. Al concluir la segunda reunión del Grupo de Trabajo, el Jefe de la Misión Especial viajó a Kandahar el 4 de marzo para celebrar conversaciones con Mullah Mohammad Hassan, miembro del Consejo (Shura) del Talibán y Gobernador de Kandahar, sobre las medidas que se adoptarían a continuación, incluidas las propuestas relativas a la celebración de una reunión política y al canje de prisioneros de guerra. El 6 de marzo el Jefe de la Misión Especial viajó en avión a Mazar-i-Sharif para tratar los mismos temas con el General Dostum.

22. El Jefe de la Misión Especial también celebró diversas consultas con otros Estados Miembros para tratar de obtener y coordinar su asistencia en relación con las actividades de la Misión Especial. El 21 de enero, el Jefe de la Misión Especial se reunió en Ashkhabad con el Sr. Saparmurad Niyazov, Presidente de Turkmenistán, y al día siguiente se reunió en Tashkent, con el Sr. Islam Karimov, Presidente de Uzbekistán, para examinar la situación en el Afganistán y el apoyo que esos países podrían prestar a las gestiones de paz de las Naciones Unidas. Cuando visitó Teherán para asistir a la reunión sobre el Afganistán celebrada los días 25 y 26 de enero, el Jefe de la Misión Especial también trató el tema del Afganistán con los dirigentes de la República Islámica del Irán. Se celebraron consultas similares en Islamabad con funcionarios y enviados de varios países.

#### IV. OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES

23. La situación en el Afganistán sigue siendo precaria. Sigue siendo difícil que las gestiones de paz de las Naciones Unidas tengan éxito. La situación militar es peligrosamente inestable y, con el comienzo de los deshielos, pronto podría agravarse aún más. A pesar de los continuos sufrimientos del pueblo afgano, las facciones en conflicto han desoído los reiterados llamamientos a la paz y parecen resueltas a seguir la vía militar. No obstante, sigo convencido de que sólo una solución negociada pondrá fin a este prolongado conflicto y de que las Naciones Unidas son el ámbito más apropiado para hacerla realidad. No cabe imaginar que la victoria militar de una de las partes resuelva el problema del Afganistán a largo plazo.

24. Creo que las Naciones Unidas y sus Estados Miembros deben redoblar sus esfuerzos por resolver la cuestión del Afganistán antes de que se siga agravando la situación. Todos hemos de coordinar nuestros esfuerzos a fin de aumentar la presión internacional sobre las partes afganas para que resuelvan el conflicto en forma pacífica. Con ese propósito, propongo que los países interesados celebren una reunión en breve, con arreglo a la fórmula empleada para la reunión celebrada en Nueva York el 18 de noviembre de 1996. La reunión tendría por objeto reevaluar la situación después de los acontecimientos políticos y militares ocurridos recientemente y buscar la mejor forma de promover una solución negociada del conflicto, incluso mediante el fortalecimiento de las actividades de las Naciones Unidas para el establecimiento de la paz.

25. También desearía tomar nota de las propuestas de que se celebre fuera del Afganistán una reunión entre las partes afganas en conflicto para que tengan una oportunidad de dialogar en condiciones de seguridad. Me propongo celebrar consultas con las partes afganas, los Estados Miembros y las organizaciones internacionales, en particular la Organización de la Conferencia Islámica, sobre la conveniencia de que se celebre una reunión de esas características, y si llego a la conclusión de que ello contribuiría al proceso de paz, propondré un plan concreto.

26. Desearía concluir el presente informe reiterando mi llamamiento a las facciones en conflicto en el Afganistán para que pongan fin a todas las hostilidades y entablen negociaciones serias y honestas con los buenos oficios de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán. También insto a los países interesados en la situación en el Afganistán y en condiciones de ejercer influencia en ese país a coordinar sus actividades con las de la Misión Especial y a abstenerse de apoyar a una parte afgana en contra de las demás, lo cual prolongaría el conflicto.

-----